PASTORAL INFANTIL
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Padre Nico

Ana María

Valentina

JUEVES SANTO PARA NIÑOS

CAMINEMOS JUNTOS

JUEVES SANTO

Pasados un par de meses, en varias de las Parroquias de la ciudad, hay equipos de fútbol conformados por niñas y niños.
El Equipo San Lorenzo de Francisco, ha llegado a la semifinal y los niños están felices. Sin embargo…

Valentina: Ana María, yo quiero ser delantero en el próximo partido.

Ana María: No, olvídalo. No voy a arriesgar el partido, necesito que ganemos, tu llevas poco jugando y además peleas demasiado.

Valentina: Pero, yo puedo entrenar más duro estos días que faltan; algunas niñas son muy fastidiosas, y yo no me las paso, la verdad.

Ana María: No, yo soy la capitana y digo que esta vez lo importante es ganar y por eso la delantera seré yo. Ustedes me deben hacer los pases y yo marco los goles.

Padre Nico: Niñas, vengan quiero contarles una historia…
Un jueves, Jesús organizó con los 12 apóstoles la cena de Pascua en la que celebraban el recuerdo que Dios los había liberado de la esclavitud de Egipto, atravesando el mar rojo.
En esa cena comían cordero, hierbas y tomaban vino, además cantaban y oraban.
Antes de empezar la cena, Jesús tomó un platón con agua y una toalla y le lavó los pies a cada uno de los apóstoles y les dijo:
¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes?
Ustedes me llaman Maestro y Señor y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.
Ustedes serán felices, sí sabiendo estas cosas, las practican.
(Juan 13,12-15.17)

Ana María: Inspirador Padre, pero ¿eso qué tiene que ver con el fútbol o con nosotras?

Valentina: Si tiene mucho que ver, pues quien quiera ser el primero que sea el último y el servidor de todos. Precisamente, Dios mismo es quien sirve y lava los pies.

Padre Nico: Es correcto Valentina, por eso lo que tú debes hacer Ana María, es imitar a Jesús, ponte al servicio de tu equipo y no que el equipo esté a tu servicio.

Valentina: Y entonces, yo debo aprender a amar a mi equipo, sin importar que seamos diferentes.

Padre Nico: Bien Valentina, veo que juntas han aprendido lo más importante.

ACTIVIDADES PARA: SERAFINES 4 A 6 AÑOS

JESÚS SIRVE A SUS APÓSTOLES

1. Se necesita un plato hondo desechable, marcadores, papel, y la silueta de dos huellas de pie por niño.
2. Indicar a los niños que coloreen o peguen papel azul dentro del plato para representar que es agua.
3. Decorar las huellas y pegarlas dentro del plato, así como el lavatorio de los pies de Jesús a sus apóstoles. La manualidad debe quedar parecida a la imagen.
4. Preguntar a los niños que parecido encuentran entre la historia y la manualidad. El animador hará referencia al servicio hacia los demás.

ACTIVIDAD PARA: QUERUBINES 7 A 9 AÑOS

SERVIR A EJEMPLO DE JESÚS

Ogarnizar el grupo en un círculo.

a. Tomar un balón y pasarlo de un niño a otro.

b. Quien lo recibe debe decir cómo puede servir a ejemplo de Jesús de forma rápida y creativa.

c. Quien deje caer el balón, va saliendo del juego.

d. Los que salen deberán anotar la mayor cantidad de frases posibles que sus compañeros hayan dicho.

e. El animador debe hacer una síntesis de las diversas formas de servicio.

ACTIVIDAD PARA: ÁNGELES 10 A 12 AÑOS

EL LAVATORIO DE LOS PIES

- Primero lea en voz alta Juan 13, 1-18 y luego haga las siguientes preguntas:
- ¿Por qué fue tan significativo que Jesús les lavara los pies a los discípulos?
- ¿Por qué la gente se lavaba los pies unos a otros?
- ¿Por qué era una costumbre de esos días?
- ¿Cómo se sentirían si Jesús les lavara los pies?

Después de una breve discusión usando preguntas similares a las anteriormente propuestas, divida el grupo de 4 o 5 personas:

1. Asigne a una persona para que llene un recipiente con aproximadamente un cuarto de agua.
2. El animador iniciará lavándoles los pies, luego cada uno realizará el mismo ejercicio hasta llegar al último, secando con una toalla.
3. Esta actividad se realizará en total silencio para que cada uno pueda vivir el paso a paso que Jesús hizo con los apóstoles.
4. Minutos después, cuando todo haya terminado, dialoguen otra vez el pasaje de Juan, preguntando esta vez: “¿Cómo te sentiste?”.

Las reacciones serán diferentes, pero intensamente personales. Resuma la discusión con el pensamiento de que Cristo está en cada uno de nosotros y que simbólicamente podemos lavarnos los pies unos a otros con nuestras acciones de servicio.